

CIENCIAS.
ARTES.
HISTORIA.
LITERATURA.
CRÍTICA.
VARIEDADES.

Literatura Hispano-Americana

SUPLEMENTO ILUSTRADO

Regalo a los abonados de la Revista ESPAÑA Y AMÉRICA

CÁDIZ, AGOSTO DE 1914

AÑO II NÚM. 14

Nuestros colaboradores

PASCUAL SANTACRUZ

Hé aquí un escritor que reúne dos raras cualidades: mucho talento y ninguna vanidad. Espíritu inquieto y sensible a todo lo que significa arte y belleza, sus obras son de un refinadísimo gusto y de una exquisitez admirable.

Autor de diferentes libros, de novelas, crítica e historia, ha conquistado un puesto envidiable en la literatura contemporánea, mereciendo sus producciones los juicios favorables de la prensa.

Su obra «Relámpagos de Pensamiento» es, sin duda, la que mejor refleja su temperamento: son páginas vividas y sentidas en diversos estados de alma; son sensaciones de alegría, de tristeza, de recuerdos, de amor...; nadie mejor que este poeta de la prosa ha sabido expresar las vibraciones de la vida; nadie mejor que él las ha sabido cristalizar al trasladarlas a las cuartillas.

Yo admiro a Pascual Santacruz, además, porque es un luchador: trabaja sin descanso en la prensa, en el libro, en la clase; su vida es una continua batalla; a veces se enoja, y los párrafos de su prosa acerada azota la cara de los falsos ídolos, de los vanidosos, de los mediocres endiosados; otras veces, excesivamente benévolo, acoge con entusiasmo las obras ajenas, las aplaude y las estimula con sus elogios; pero en todos los actos de su vida resplandece su espíritu recto, noble y honrado; pues aun cuando fustiga, en sus críticas severas (que no son las más) reconoce, al mismo tiempo que los defectos, las bellezas. Así debe ser la crítica. Por eso en los libros de Santacruz siempre se aprende algo. En otro de ellos, «Plagas contemporáneas», hay estudios concienzudos sobre diferentes temas y crónicas bellísimas como las tituladas «Historia de un joven como hay muchos» y «El baratillo de libros», entre otras muchas, bastante mejores que las que a diario leemos en los rotativos madrileños.

Un antiguo padecimiento neurálgico que ha entristecido y entristece muchas horas de su vida, impide que Santacruz pueda realizar obras de mayor importancia y empeño. Es lástima, porque dados sus conocimientos y su sólida cultura, podría esperarse mucho de tan brillante pluma.

X. Z.

Crónica de amores muertos

La tarde riega lirios y azucenas
en los verdes peldaños de los montes,
y el Padre Sol sacude sus melenas
de púrpura en los quietos horizontes.
En un espiritual recogimiento
están todos los árboles. La bruma
despliega su crespón que riza el viento
como un manto tejido de alba espuma.

NUESTROS COLABORADORES



PASCUAL SANTACRUZ,
Distinguido novelista y crítico literario.

A la sombra de un árbol silencioso
que dá a los vientos de la tarde flores,
en un dulce silencio de reposo
me doy a recordar viejos amores.
Desfilan por mi mente mil historias,
fríos claustros y tumbas olvidadas,
tocas blancas y túnicas mortuorias
y azahares de blondas desposadas.
Primer amor: la dulce bien amada
era ingenua y romántica. Tenía
crespo el cabello y triste la mirada
y era su voz arcana melodía.
Era morena y pálida. De armiño
era su pié. Fulgía como un astro.
Y bajo los encajes del corpiño
palpitaba su seno de alabastro.
La conocí una tarde en la avenida.
Vestía el traje del ensueño, blanco,
y leía en silencio, complacida,

al parecer inquieta y conmovida,
en un libro de versos, sobre un banco.
Fuí hasta ELLA. Con voz entrecortada
le hablé de amor, con éxito imprevisto,
y ELLA me respondió con la mirada
mas bella que mis ojos hayan visto!
En el silencio de la tarde fueron
nuestras palabras soberano rito,
y nuestros corazones se entendieron
bajo la pompa azul del infinito.
Después... fué un suave amor, un perfumado
y dulce amor, el alba de mis horas.
ELLA con su cariño delicado
me inspiró las canciones mas sonoras.
Solo, con mi laud y con mis quejas,
en noches bellas, con ternura franca,
alcé cantos de amor bajo sus rejas,
al dulce rayo de la luna blanca.
Por ELLA fuí el cantor de los amores,
vencedor de la saña del Destino...
ELLA llenó mi juventud de flores
y derramó con mimos redentores
tequendamas de luz en mi camino!
Soñé un glorioso porvenir con ELLA:
una casita, un huerto entre las lomas,
y ELLA, al fulgor de vespertina estrella,
acariciando con su mano bella
mi sién... y en el espacio mil palomas!
Mas ¡ay! la Muerte, con su traje oscuro,
surgió de las cavernas de la nada,
guadaña en alto y el semblante duro,
y con golpe fatídico y seguro
a mi morena le clavó su espada!
Y yo, su trovador, un himno amargo
alcé a la tiranía de la Suerte...
La besé... llamé a Dios... y sin embargo,
no pude arrebatársela a la Muerte!
Y otro fué el porvenir! Odié la vida,
hundí en la soledad mi desconsuelo;
clamé al cielo con voz estremecida,
y en vano el eco de mi voz herida
tronó contra los pórticos del cielo!
Y en una helada noche tenebrosa
con estruendos de ráfagas inquietas,
contra los calicantos de su fosa
rompí el laud con mano temblorosa
y regué en su sepulcro mis violetas!

Viajé después... Un rápido navío,
del sol bajo las púrpuras galanas,
con sus sirenas atronó el vacío
y partió de las costas colombianas.
Algo como una bárbara saeta
me hirió el alma con cólera secreta
cuando el buque zarpó de la bahía,
y desde proa, con mirada inquieta,
ví por última vez la Patria mía!
Iba a bordo una tímida extranjera
de dorada y fragante cabellera
que ondeaba en armónico desmayo.
Era de Italia. Su pupila era
como una azul campánula de Mayo.

La serena dulzura de sus ojos
llegó a mi corazón hecha fresca,
y se quedó mi espíritu de hinojos
en la contemplación de su hermosura.
Mar azul. Cielo azul. Suave bonanza.
Nuevo amor en mi pecho de proscrito.
Y una puesta de sol en lontananza
que glorifica el mar y el infinito!
Mas tarde... fué un idilio. Flor y ave.
Mío su corazón, mi canto suyo.
Y para nuestro amor sereno y suave
la música del mar era un arrullo!
Le agradaban mis versos. Los leía
trémula de emoción, pálida y bella,
en sus ingenuidades comprendía
que eran todos mis cantos para ELLA.
Ante su amor cedí como la rama
al soplo del potente torbellino.
Es bello, ante la novia que nos ama,
sentir el pecho que de amor se inflama
sobre el lívido polvo del camino!
Y para hacer mas noble la ventura
que dió a mi corazón lirios de calma,
en la vida del mar, gloriosa y pura,
ELLA también me amó con toda el alma!
Su historia? Solo sé que en su mirada
leí el poema de un amor deshecho....
Había nacido en Nápoles la amada,
al trueno del Vesubio, cumbre airada,
y llevaba un volcán dentro del pecho!
Sangraba el sol en el ocaso yerto,
en tarde de arrebol de fina grana;
y el mar azul alzaba su concierto,
cuando el buque titán ancló en el puerto
de una nación espléndida y lejana.
Y fué el adios! La dulce peregrina
llegóse a mí, con duelo sobrehumano;
hundió en mis ojos su mirada fina
como un lampo de aurora diamantina,
y asíó su mano con temblor mi mano!
Yo le dije mi adios! y sin reposo,
besé su frente de azucena pura;
le dí una flor y un canto quejumbroso,
y al decirle mi adios, como un sollozo
surgió del alma un verso hecho amargura!
Y en sus desolaciones amorosas,
para darle mas fuerza a mis dolores,
con sus manos tan blancas y aromosas
colocó entre mis manos temblorosas
un retrato... unos bucles... y unas flores!
Después... ELLA muy lejos! Una mustia
lágrima resbaló por mi mejilla!
Sentí en el alma el cardo de la angustia
y aquí en el corazón una cuchilla!
Armonías de orquestas trajo el viento;
reían en el muelle amarillento
que el Océano con espumas viste,
y en medio de ese universal contento,
¡sólo mi corazón estaba triste!
Y cuando en la fragante carretera
ya no la vieron mis pupilas locas,
volví la vista al mar... y en la ribera,
cual si mi llanto acompañar quisiera,
tronaba el mar azul contra las rocas!

Hoy, aquí, bajo el árbol silencioso
que dá a los vientos de la tarde flores,
en un recogimiento de reposo,
me hundo en el recuerdo doloroso
de esa serie romántica de amores.
Bajo la tarde, en la quietud agreste,
sobre hojas secas reclinado el músculo,
siento que en medio de la paz campestre,
nimba mi sien un rayo del crepúsculo!
Hoy, la dulzura de la vida quieta
lleva a mi corazón ondas de calma,

y en mis horas vibrantes de poeta
siento dulce perfume de violeta
y hondo anhelo de amor dentro del alma!
Y mientras vá sobre el corcel del viento
hacia el arcano azul mi fantasía,
soy Efraim... y de moción sediento,
voy a viajar en busca de María!

J. B. JARAMILLO MEZA
(Colombiano)

EL PERIÓDICO

(PÁRRAFOS DE UN LIBRO)

El periódico, como un antiguo amigo de la casa, viene a golpear a ella de tiempo en tiempo y a interesarse por nosotros. Procurando nuestra salud, nos dice dónde vive el médico que puede atendernos en la enfermedad que nos aqueje, y dónde se hallan las medicinas apropiadas al efecto; ve por nuestras necesidades económicas diarias, nos indica las alzas y las bajas de los artículos correspondientes, y nos explica los motivos de los cambios; atiende al oficio, industria o profesión que estamos ejerciendo, y propende a nuestro adelanto dándonos razón de las diversas calidades, precios y lugares de venta de las materias primas, y de los instrumentos, aparatos y máquinas que a ese efecto se están inventando diariamente, como también de los libros científicos apropiados, en todos los ramos del saber; nos dice quiénes necesitan de los objetos que producimos o de los servicios para que somos aptos, o se encarga de buscar esos consumidores nuestros dando a conocer por todas partes nuestras ofertas; ilustra nuestro criterio dándonos oportunos consejos o explicaciones científicas en cualquiera clase de trabajos que nos preocupen; entiende de religión y nos trae razonamientos relativos a la que nos agrada, con lo cual hace propaganda de sus ideas y forma prosélitos; hace discriminaciones filosóficas, sostén de las ideas políticas, y, amante de la libertad, aboga por ella, y cuando de ella goza o logra escapar al sable de la tiranía, renueva en lo profundo las raíces sociales, cambia el régimen despótico e implanta la eficacia del derecho; atiende a los intereses de la comunidad, fiscaliza su administración, y nos advierte los abusos o las mejoras que en ella se realizan; sirve de termómetro para conocer la marcha de la vitalidad social, y nos indica todo movimiento, todo cambio, todo progreso, toda pulsación que en ella se efectúa; y en una palabra, es agente obligado de todo cuanto en cualquier sentido pueda interesar al individuo o a la sociedad, a quienes sin demora da cuenta del curso de sus gestiones.

A pesar de lo fugaz de la vida de la hoja periódica, y aun quizás debido a esa misma condición, es tal la utilidad del periódico, que no se hubiera podido inventar mejor manera de llevar a los hombres la información, la enseñanza y la educación sin que escapasen a su influencia ninguna clase de

personas de cualquiera edad, sexo o condición. Es por eso el periódico una imprescindible necesidad de la vida civilizada.

En los países ilustrados se le tiene en tal estima, que se afirma haber pasado ya de diez billones el número de hojas periódicas distribuidas en un año en Norte América. Si no hubiera más lectura que la del periódico, ella sola sería un aliciente más que poderoso para que aprendiesen a leer los que no saben. Quien no lee periódicos lleva una vida casi material; y quien los lee, y se halla en aptitud de juzgarlos sin someterse servilmente a su criterio, lleva sin menoscabo el título de verdadero ciudadano.

CAYETANO FAJARDO.

CÓRDOBA

A JULIO R. DE TORRES

Córdoba es silencio y es evocación,
paz amable para el corazón,
Córdoba es misterio, reposo y quietud,
y es una muy gloriosa senectud.

Córdoba es encanto, y en la algarabía,
fuerte y desbordante, que es Andalucía,
Córdoba es remanso en que descansar
puede el alma de su rudo batallar.

Córdoba: crisol de un bello oro fino:
el silencio, augusto regalo divino
para nuestra vida, Córdoba no es muerte;
es vida serena de noble armonía
con el sofrenado poder del que es fuerte
y sabe que en todo hay melancolía.

Lo alegre de Córdoba no es bulla, no es grito,
es risa apagada,
hay un misterioso encanto infinito
en esta ciudad encantada.

... Porque es un continuo ir peregrinando
por las gratas sendas del grato ensoñar
ir, lento, auscultando
de esta vida fuerte, lento, el palpar.

Vieja con vejezes nobles, porque vive,
el alma otrora ida redivive
y halla en el silencio gloria de quietud;
porque ella es amiga para el corazón
bendigo su noble, bella senectud,
porque ella es silencio y es evocación.

El alma de Córdoba la pintó este Greco
moderno que hizo «La Musa Gitana»
—su arte, es un eco
de la vida mora, pagana y cristiana.—

Esta idolatrable mujer soñadora,
con pasión de amores en los labios rojos,
es Nieves, Rosario, Fuensanta, señora
de los adorables, insondables ojos.

La vida de ella, como la otra vida
(la de la ciudad que creéis dormida)
no es sueño, es un alto reposo de amor,
lleno, sin embargo de fuerza gigante:
fecundo reposo, hondo y creador,
más que lo que grita y brilla triunfante.

A tí, Greco actual y modernísimo,
complejo y soñador, alto y genial,
el alma vuelvo, llena del altísimo
deleite hondo y regalado—igual

que inefable caricia de adorable silencio en lo escondido del vivir— cuando escucho, profundo y perdurable, del corazón de Córdoba harmónico el latir.

Harmónica también la maravilla de los varios colores que en las telas de los cuadros vacía tu pincel; tu espíritu al de Córdoba se humilla, al nuestro el de tu arte le revelas, y el alma nuestra se reposa en él.

ALEJANDRO URRUTIA.

Córdoba, 1914.

PENSAMIENTOS

Los refinados y prácticos en amor saben que no hay beso más dulce que el de la reconciliación. Y por ello se pelean con tanta frecuencia.

El cortesano, el duelista y el torero son tres parásitos sociales. El primero es el piojo de las monarquías: el segundo el microbio del matonismo: el tercero el micrococo de la haraganería ambiciosa. Vive el cortesano a costa de los reyes: el duelista a expensas de los prudentes y el torero se nutre de la incultura de un pueblo.

Los hombres cultos discuten. Los ignorantes disputan. Cuando leáis una polémica en que ambos contendientes se injurien estado seguros de que ninguno tiene razón ni talento tampoco.

La literatura entre otras muchas cosas sirve para distinguir al caballero del que no lo es. Conviene hacer saber a no pocos garrapateadores de cuartillas que Apolo y Clío jamás dieron el laurel de la notoriedad a los escritores mal criados que por serlos son malos escritores.

Una mujer bella y necia es difícilmente tolerable. Si además de necia es rica resulta insoportable.

Un derecho sin poder es una entelequia y un poder sin derecho una tiranía.

El pesimismo es un producto de la mala salud o del exceso del análisis. Ningún tonto es pesimista. Todos son optimistas y digieren muy bien.

Hay gran diferencia entre el honor y los honores. El primero se conquista: los segundos se heredan o se donan. El honor es el premio de una vida consagrada al ideal. Los honores suelen ser las propinas con que ese gran señor que se llama *Estado* regala a los súbditos complacientes con sus caprichos o nepotismos. El honor está solo y tiene una personalidad inconfundible. Se llama Campomanes, Cajal, Echegaray, Costa, etc. Los honores viven en mesnadas o rebaños. Se puede cubrir de honores a cualquier Pérez o Sánchez, pero no se le puede otorgar por Real Decreto el honor.

Este es hijo de la conducta y no se fabrica en las oficinas ministeriales.

El versificador es la caricatura del poeta. El primero rima palabras: el segundo sensaciones o ideas. El poeta nace: el versificador se hace.

Simpatizo con todos los pródigos. Me seducen las plumas fecundas, las mujeres dadas, los hombres liberales. La vida solo se justifica por la ofrenda y la acción continua. Un tacaño de bolsa o de espíritu es un muerto galvanizado por la codicia. Mis héroes son Lope de Vega en literatura, San Vicente de Paul en moral, la Magdalena en amor y el Duque de Osuna en aristocrático desprendimiento.

La naturaleza es la madre del genio, el dolor es su amigo y la soledad su compañera.

PASCUAL SANTACRUZ.



En esta sección daremos cuenta de todos los libros que nos sean remitidos, siempre que recibamos dos ejemplares. La Redacción se reserva el derecho de no dar cuenta de aquellas obras que por sus ideas o tendencias, no se ajusten a la índole de esta Revista.

LA REVOLUCIÓN DE MÉJICO Y EL IMPERIALISMO YANQUI, por Gonzalo G. Travesí, periodista mejicano.

Hemos recibido la obra nueva de actualidad cuyo título precede, editada por la Casa Maucci de Barcelona, y escrita por el ilustre publicista mejicano D. Gonzalo G. Travesí.

Esta obra no es una novela de los acontecimientos, sino un verdadero estudio político, que trata con amplitud, los motivos y las causas de la revolución de Méjico, que originó la caída del presidente Díaz, estudiando el autor con claro juicio, la preponderancia de los Estados Unidos en los asuntos mejicanos y demostrando el imperialismo yanqui.

Los principales capítulos de la obra al tratar sobre la Revolución, explican: la trascendencia de la entrevista del Presidente Díaz con el periodista yanqui Mr. Creelman; prisión y fuga del Sr. Madero; su gobierno; la decena trágica; la muerte violenta del presidente Madero; la revuelta constitucionalista, etc., y al referirse en la segunda parte al imperialismo yanqui, estudia el autor, la doctrina de Monroe; la importancia del canal de Panamá, del Istmo mejicano de Tehuantepec; la riqueza petrolífera en Méjico; la oligarquía americana; los recursos militares de los Estados Unidos, etc.

El autor de la obra, simpatizador de los españoles, les hace plena justicia al referirse a ellos, y reconoce la importancia de la colonia hispana en la vida activa de Méjico.

Contiene, además, esta obra, preciosos documentos originales no publicados hasta ahora, un mapa de Méjico y el retrato del autor, y forma un elegante volumen de 256 páginas y clara lectura con una preciosa cubierta alegórica en tricómia.

CONGRESO PERIODÍSTICO

La Junta Directiva de la Asociación de la Prensa no diaria de Barcelona, persiguiendo uno de los fines para que fué creada, cual es la franca y leal unión de los que se honran con el título de periodistas, ha acordado celebrar el primer «Congreso Nacional de la Prensa no diaria», con el plausible propósito de enaltecer la profesión, estrechar los lazos de compañerismo y discutir los medios conducentes al mejoramiento en general.

Las adhesiones pueden dirigirse al Presidente de la «Asociación de la Prensa no diaria de Barcelona», calle del Dormitorio de San Francisco, 25, principal, y transcurridos los trabajos preliminares de organización, se indicará la fecha inaugural de este Congreso con todo el programa de sus sesiones y festejos.

Véndese en las mejores librerías de París. América y España al precio de dos pesetas.

EUROPA SE VA, por Eduardo Zamacois.—Barcelona.

El fecundo novelista y comediógrafo Eduardo Zamacois, cuya labor en la prensa literaria es tan intensa como notable, acaba de publicar una sugestiva novela que está mereciendo el aplauso unánime de la crítica y que pronto quedará agotada, por tratarse de uno de los libros más interesantes del genial autor de «Río Abajo».

Titúlase la nueva producción «Europa se va» y es el proemio de una trilogía que tiene en preparación Zamacois y que concluirá a su regreso de América a donde marchará el próximo año. Los dos volúmenes siguientes se titularán «Buenos Aires» y «En la Pampa».

La nueva casa editorial «Iris» de Barcelona ha hecho una buena adquisición con la obra de Zamacois, una de las firmas más prestigiosas en la vida literaria contemporánea.

FRENTE AL TEPEYAC, por J. Sobreyra Ortiz. México, 1914.

El inspirado poeta mexicano Sobreyra Ortiz nos ha remitido su hermoso poema «Frente al Tepeyac», que ha sido editado con gran lujo, ostentando en la portada un notable dibujo alegórico muy artístico.

Agradecemos el envío al Sr. Sobreyra Ortiz.

FILOSOFÍA AMERICANA, por Enrique Molina.—Garnier Hnos., editores.—París.

Molina es un pensador a la moderna: serio, atrevido, perspicaz. Su libro es un reflejo de su temperamento.

UCLÉS, por Pelayo Quintero.—Imprenta de M. Alvarez. Cádiz.

El Sr. Quintero, persona muy versada en asuntos históricos y arqueológicos, ha publicado la segunda parte de su interesante obra «Uclés», que ha sido editada con exquisito gusto y que alcanzará seguramente el éxito que mereció el tomo anterior.

VICIOS POLÍTICOS DE AMÉRICA, por Enrique Pérez.—Librería Ollendorff: París.

Enrique Pérez, admirable periodista colombiano, director de la importante revista «Hispania» que se publica en Londres, nos ha enviado su nuevo libro «Vicios Políticos de América», en el que trata con verdadero acierto diferentes asuntos hispano-americanos, analizándolos concienzudamente. Se trata de un libro que ha de ser leído con sumo interés por los que siguen atentos el movimiento americanista.

La Casa Editorial Prometeo, de Valencia, antes F. Sempere y C.^a, acaba de editar una obra que está llamada a tener resonancia y alcanzar, sin duda, un gran éxito por la naturaleza de las cuestiones que trata y por la forma elegante y erudita en que están tratadas. Lleva por título «El concepto de la nacionalidad y de la patria» y es su autor Aníbal Latino, que es un seudónimo tras el cual se oculta un conocido periodista bonaerense, ya ventajosamente conocido por otras obras anteriores.

En «El concepto de la nacionalidad y de la patria» se tratan cuestiones de la mayor actualidad e importancia en todos los países, como la de los armamentos terrestres y navales, las de ciudadanía y naturalización en sus vinculaciones con el fenómeno emigratorio, que tiene tanto interés para España, y muchas otras.

LOS ESTADOS UNIDOS DEL NORTE Y LAS REPÚBLICAS DEL SUR, por Francisco Mallen: Panamá, 1914.

Este folleto contiene según su autor «reflexiones sugeridas por la insinceridad de los directores políticos del gran pueblo del Norte, con motivo del llamado incidente de Tampico».

Este trabajo está escrito en tres idiomas y ha sido repartido profusamente.

LAS DOS SENDAS, comedia en dos actos con una introducción por Juan Luis Cordero y Federico Reaño: Cáceres, 1914.

El laureado poeta cacereño D. Juan Luis Cordero, en colaboración con otro excelente literato, Federico Reaño, han escrito una comedia en la que el estilo y el asunto que desarrollan hacen augurarle un éxito seguro.

CANTARES

I

Cuando una mujer olvida al hombre que la idolatra,
¡qué triste parece el mundo!
¡Y la humanidad qué mala!

II

A la Virgen de mi Ermita voy a hacer una novena,
para que vuelva a quererme la que me dió tantas penas.

III

Con esos ojos charranes y esa boca de clavel,
aunque piense no quererte,
no te dejo de querer.

IV

Aunque he jurado ser bueno se empeña en probarme Dios,

cuando te deja a mi lado para mayor tentación.

V

Le pido a Dios y a la Virgen y a la corte celestial,
que no vuelvas a mirarme porque volveré a pecar.

VI

¿A dónde me iré a vivir que no llegue a recordarte?
¡Si flotas en tierra y en cielo!
¡Si vives en monte y valle!

VII

No presumas más, que eres como los piñones huecos,
mucho apariencia por fuera,
pero sin nada por dentro.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.

VARIEDADES

Cómo se conserva el pescado

El ácido carbónico elaborado para la conservación del pescado, ha entrado definitivamente en el mercado inglés, logrando un éxito decisivo y rápido.

El procedimiento consiste en que el pescado se enlata en un recipiente herméticamente soldado, poniendo dentro un tubo de ácido carbónico líquido en el que el gas ha entrado a una presión de setenta y cinco por noventa.

El pescado puede conservarse hasta más de seis meses en buenas condiciones y dura más de veinticinco por ciento que en las actuales condiciones de conservación que se practican ahora en las industrias consagradas al efecto.

Incendio quincuagenario

En Pensylvania hay una mina de antracita que desde hace cincuenta años está en combustión. Para combatir el incendio se han gastado ya muchos millones; mas como el incendio está localizado a cuarenta metros de profundidad, ha habido precisión de practicar varios orificios en una colina para por ellos inyectar grandes cantidades de agua de un modo permanente.

Según la revista alemana *Das Neue Blatt*, luchan desde hace años el agua y el fuego, sin haberse decidido el triunfo por ninguna parte. Como la riqueza de la mina es excepcional, se espera que los enormes dispendios hechos serán reembolsados con los beneficios de esa fortuna que arde sin provecho de nadie.

Esos incendios subterráneos son imposibles de combatir, pues son muchos los distritos mineros que sufren análogos perjuicios y nada han hecho por remediarlos.

Peces que no nadan

Ya no puede decirse á un buen nadador que nada como un pez, porque hay numerosas especies de peces que no saben nadar aunque esto parezca un contrasentido.

El pez más raro de este género se llama

«malta,» y abunda en las costas del Brasil.

Es de un color parduzco, sin matices metálicos, como la mayor parte de sus congéneres.

Sus órganos de locomoción no le permiten más que dar saltos como la rana, a la cual se asemeja algo. Sus aletas pectorales son muy pequeñas, y las del vientre no tienen utilidad alguna para la natación.

Este ejemplar curioso, en opinión de zoólogos eminentes, representa un grado de transición entre el pez y el reptil.

Existen otras especies de peces que ofrecen también la misma extraña particularidad que el «malta,» como, por ejemplo, la «melanoceta» y el «hipocampa». Todos ellos habitan en las profundidades del mar donde pasan casi su vida materialmente enterrados en el cieno, sin dejar ver otra cosa que sus enormes y desproporcionadas bocas, dispuestas siempre á engullir las víctimas que pasan cerca de ellos.

Una inscripción napoleónica en Alemania :

En una aldehuela de Baviera, en Freising, la fonda del Ciervo se enorgullece de una inscripción que ha sido conservada hasta ahora cuidadosamente. Al lado del antiguo portal de piedra tallada se puede leer, en una placa incrustada en la pared, lo siguiente:

«En abril de 1809, el emperador Napoleón se detuvo en Freising, se alojó en este hotel, comió y bebió como un burgués.»

Los agentes de Freising se enorgullecían de haber hospedado al gran conquistador. Lo vieron con sus propios ojos «comer y beber como un burgués» y se hicieron una obligación el transmitir a las generaciones futuras este hecho importante. La fecha exacta de la visita no está indicada, pero probablemente fué cerca del 24 de abril, al día siguiente de haber Napoleón ofrecido al príncipe Carlos la batalla de Abensberg.

Algunas curiosidades

Entre los collares más extravagantes con que alguna dama ha sido obsequiada, sin duda alguna es el que ha sido ofrecido a la señora Porter al llegar a Johannesburg, Africa del Sur, de regreso de una cacería, en la que su marido fué devorado por una tribu de caníbales. El collar con que fué obsequiada estaba hecho con los dientes del infeliz esposo de Mrs. Porter.

Mark Twain, el conocido humorista norteamericano, declaró en su juventud que en materias literarias era afecto a la historia, a la biografía, a los viajes, a los hechos curiosos y a las ciencias, y que, por el contrario, detestaba las novelas, la poesía y la teología.

Imp. M. Alvarez: Feduchy, 12. Cádiz